

ANOCHÉ FALLECIO EN MADRID EL TENIENTE GENERAL DON CARLOS ASENSIO CABANILLAS

ue ministro del Ejército, jefe de la Casa Militar del Generalísimo y consejero del Reino y de Estado

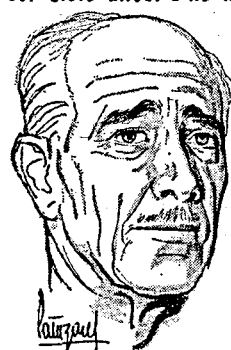
Anoche, a las doce, tras una larga y penosa enfermedad, llevada con singular entereza, ha fallecido en su domicilio de Madrid, Blasco de Garay, 74, el teniente general don Carlos Asensio Cabanillas.

En el momento del doloroso desenlace se encontraba rodeado de su director espiritual, padre Manuel Carceller, y sus hijos, Carlos, Federico, María del Carmen, Manuel y María Gloria, así como de sus hijos políticos, doña María de los Angeles Golcochea, doña María de los Dolores Ferrán, don Darío Serrano, doña Blanca Estéher Izco y don José María Abbad Bordiú, así como de su hermana Enriqueta.

Nada más conocerse la noticia diversas personalidades acudieron a la casa mortuoria, donde la familia recibe a su vez numerosas muestras de condolencia.

La conducción del cadáver al cementerio de la Almudena, donde recibirá sepultura, se realizará esta tarde, a las cinco y cuarenta y cinco, desde Blasco de Garay, 74.

La muerte acaba de llevarse a un gran aballero y a un heroico soldado. Nacido en Madrid en 1896, don Carlos Asensio Cabanillas sintió desde niño la llamada de la armería de las Armas. Con sólo quince años de edad, en 1911, ingresaba en la Academia de Infantería y tres años más tarde, con las estrellas de oficial recién estrenadas, embarcaba para Africa, donde había de permanecer siete años. Fue una etapa dura y heroica que puso a prueba el temple abnegado, el carácter sencillo y decidido del joven oficial en innumerables hechos de armas. Dos veces herido en combate y los sucesivos ascensos, que lo elevaron a comandante en plena juventud, son hechos que subrayan la brillantez de su hoja militar en aquellos años iniciales que fueron sólo el comienzo de una



Teniente General Asensio

En 1930 ingresó en la Escuela Superior de Guerra, de la que salió, cinco años más tarde, con el diploma de Estado Mayor y el ascenso, por antigüedad, a teniente coronel.

Africa le esperaba de nuevo, y en los primeros meses de 1936 llegaba a Tetuán, donde se le confió el mando del Grupo de Regulares que guarnecía la Alcazaba. Asensio Cabanillas se incorporó decididamente al Alzamiento y cumpliendo con entereza y dominio las órdenes del coronel Sáenz de Buruaga consiguió en pocas horas que Tetuán fuera la segunda española española ganada para el Movimiento Nacional.

El teniente coronel Asensio, al frente de sus regulares, pasó a la Península, y a las órdenes del general Varela participó activamente en la toma de Badajoz, de Talavera de la Reina y de Toledo, avanzando hasta las puertas mismas de Madrid, después de vivir las jornadas emocionantes de la liberación del Alcázar toledano. En noviembre de 1936 recibió la orden de avanzar sobre Madrid y rebasar el Manzanares hasta alcanzar la Ciudad Universitaria. La resistencia era terrible y enconada, pero los regulares y los

legionarios del teniente coronel Asensio, siguiéndole con el heroísmo y el temerario arrojo que él mismo demostraba en todas partes, lograron ejecutar la orden recibida; desde aquel día la Ciudad Universitaria de Madrid no dejó de pertenecer ni un minuto al Ejército nacional. Cumplida aquella misión heroica, otros frentes conocieron la presencia decidida; el paso heroico y resuelto del coronel Asensio Cabanillas: Brunete, Teruel, Valencia, Cataluña, la toma de Barcelona, la escalada del macizo del Monseny hasta llegar a la frontera francesa fueron otros tantos jalones de su infatigable entrega a la Patria. Ascendido a general de brigada combatió también en el Ejército del Sur, donde tomó parte activa en la ruptura final de la línea roja "Mano de hierro", en el frente cordobés. La Medalla Militar individual y la colectiva, aparte los ascensos, dejan nueva constancia de su heroísmo.

La paz le lleva nuevamente a Africa como alto comisario de España en Marruecos. Sus servicios desde nuevos puestos se suceden: jefe del Alto Estado Mayor, ministro del Ejército en 1942, capitán general de Baleares en 1945, teniente general en 1947, director de la Escuela Superior del Ejército desde 1948 hasta 1955, jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado, consejero de Estado y del Reino, procurador en Cortes y presidente de la Comisión Legislativa de Defensa Nacional. En 1951 presidió la Misión extraordinaria que asistió en Río de Janeiro a la toma de posesión del presidente de la República brasileña Getulio Vargas. Al cesar en 1962 como jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado, por pasar a la situación B, se le concedió la Gran Cruz del Mérito Militar. Cuatro años más tarde pasó a la situación de reserva y se le otorgó la Gran Cruz de la Orden Imperial del Yano y las Flores.